

La Vella Farga
BIENVENIDOS
AL PARAÍSO

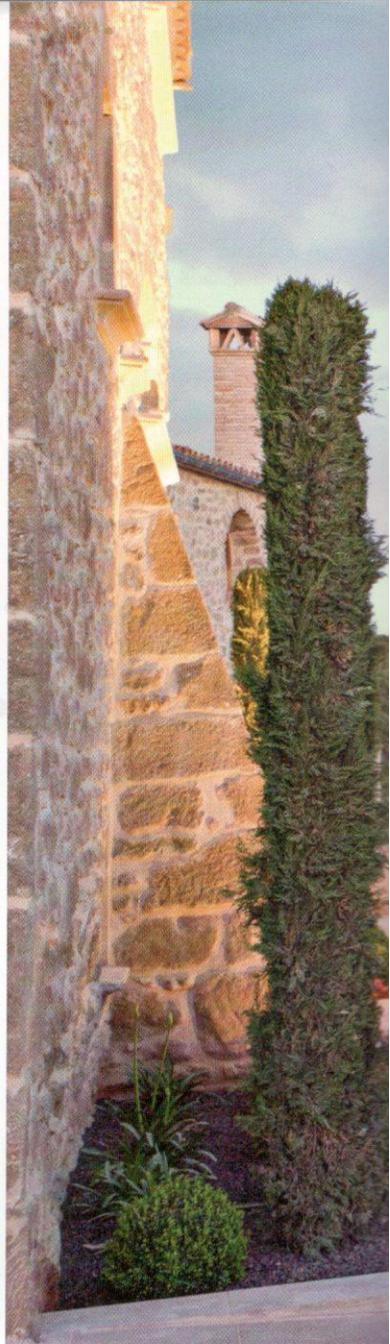
Era una masía del siglo xi nunca antes reformada. Sus nuevos dueños se enamoraron de su encanto, respetaron la arquitectura medieval e incorporaron un exquisito diseño y mucha magia.

FOTOS: ERIC D'HEROUILLE. TEXTO: BELÉN GINART



CON HISTORIA
Una mesa de roble antigua preside el acceso al comedor. La viste una delicada vajilla de porcelana, también de anticuario.

OS
al



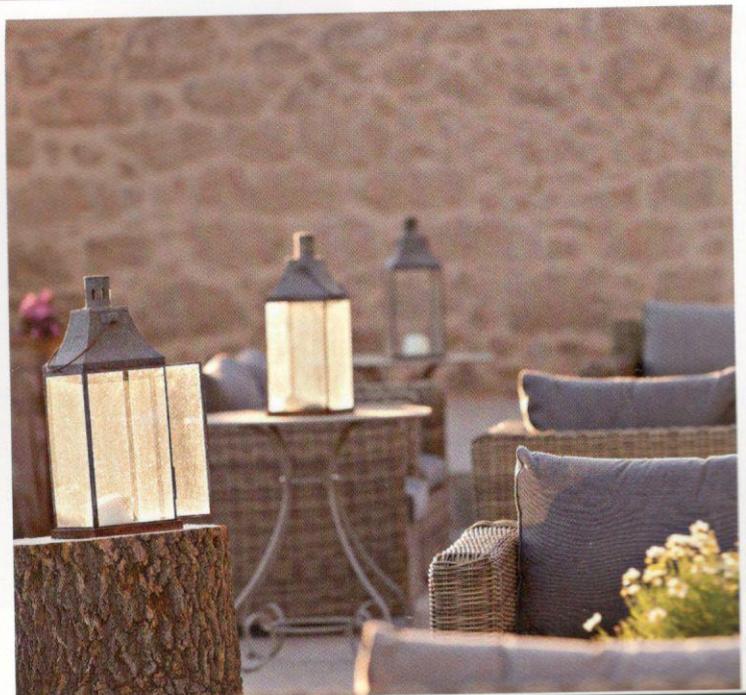
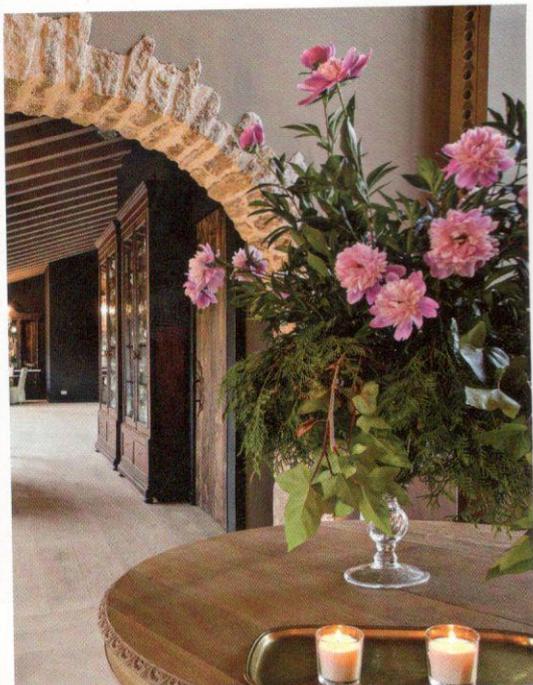
DISTRIBUIDOR
La arquitectura original se complementa con detalles como la escalera con barandilla de forja. La lámpara ensambla piezas antiguas.

MIRADOR
La estratégica ubicación sobre el valle es el principal atractivo de la terraza, que sirve de salón de lectura.

La luminosa arquitectura, con amplios ventanales, refuerza los vínculos entre el interior y el exterior

Es una de las masías más antiguas de la comarca. Las primeras referencias documentales establecen su origen en el año 1036. Cerca de un milenio para una vieja casa vinculada a la agricultura y la ganadería que vio pasar la historia, generación tras generación, sin encarar ninguna reforma imponente. Martí Angrill y Gemma Ribera eran propietarios de la finca vecina y cuando la casa se puso en venta no lo

dudaron. Les enamoraba su ubicación, su majestuosidad (aunque entonces en ruinas) situada en medio de la nada y la promesa de esplendor que supieron ver entre sus paredes de piedra, muchas sin techar. Martí y Gemma son apasionados del interiorismo y la decoración. Ellos mismos imaginaron cómo debía ser la reforma, centrada en la conservación de la mayor cantidad posible de vestigios del pasado adaptándolos a >

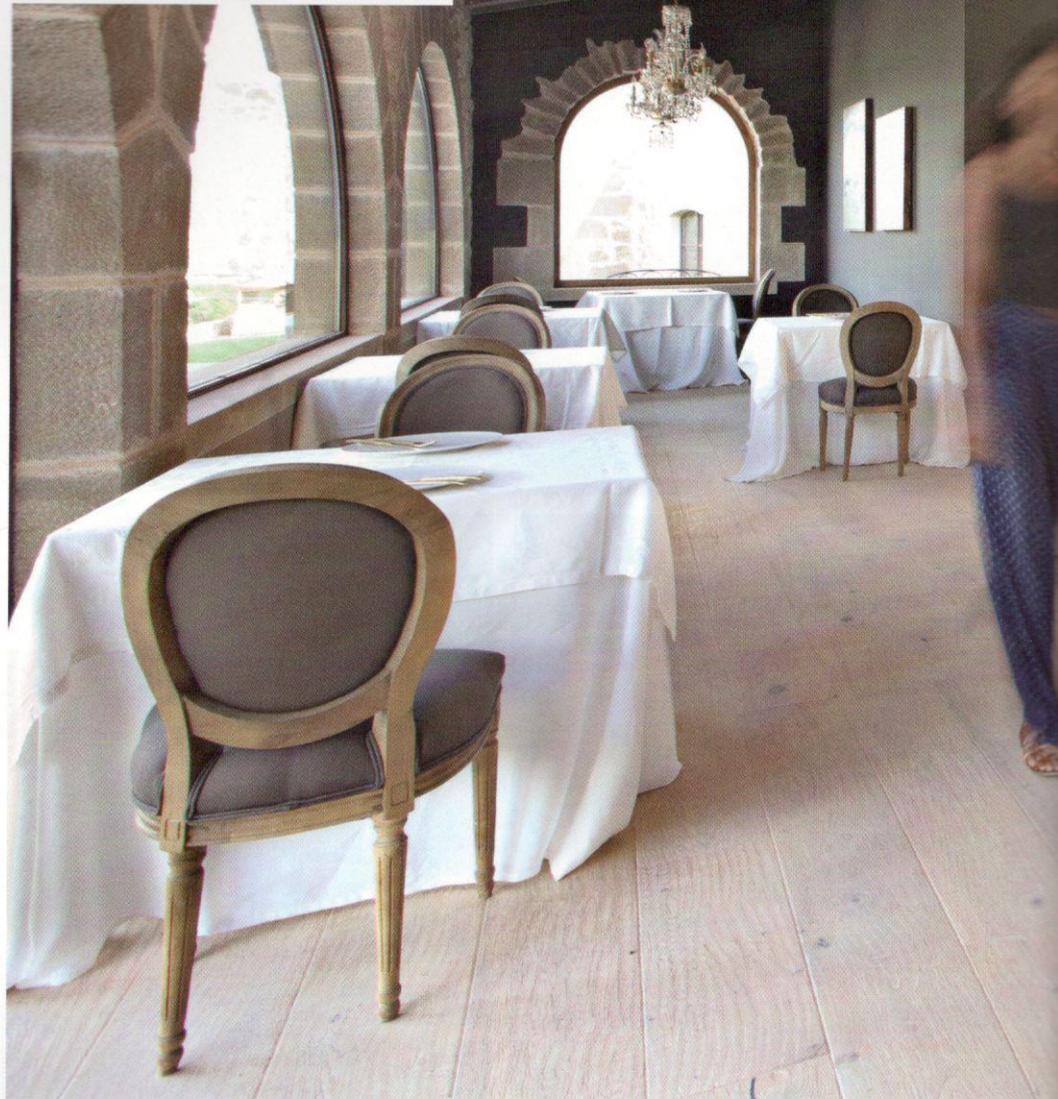


su
nas)
a de
are-
rtí y
ismo
aron
en la
sible
s a >



TRADICIÓN
Los guiños a la historia son continuos en la decoración. Sobre la mesa de roble, cuidadosamente decapada, candelabros antiguos con velas para crear una atmósfera muy especial.

PARA GOURMETS
El restaurante del hotel ofrece cocina de autor con productos de proximidad. Las sillas, nuevas, se tapizaron con loneta de color gris antracita, a juego con el tono elegido para la pared.





El comedor, en la planta baja, ocupa las dependencias del antiguo granero de la finca



BAÑO RELAJANTE
 La bañera exenta es de Porcelanosa. En algunas habitaciones hay bañeras de mármol antiguas. En las paredes, el revestimiento de microcemento crea un contrapunto muy contemporáneo.

ENVOLVENTE
 Martí y Gemma se ocuparon también del proyecto de paisajismo. Boj, romero, agapantos y rosales crecen en armonía entre terrazas y porches. Buscaron plantas con mucha flor.





*La talla de las
puertas, de madera
noble, reproduce
un diseño antiguo
original de la masía*

las necesidades de un hotel rural de lujo. Habitaciones muy amplias, muchas de ellas con su propia terraza y algunas con chimenea, equipadas con muebles antiguos, camas muy confortables y una decoración personalizada. El suelo de parquet gris, el cemento pulido y las paredes de piedra son el hilo conductor de una decoración muy cuidada y hecha con el máximo gusto. La reforma duró dos años y medio, "era muy complicado conciliar las exigencias normativas, el respeto por los elementos originales y las necesidades de un hotel de esta categoría", cuenta Gemma. Hace tan solo unos meses que La Vella Farga abrió sus puertas, sin embargo, entre sus huéspedes -locales, nacionales e internacionales- se repite la sorpresa de encontrar un lugar tan lleno de magia en una ubicación tan recogida y tranquila. Martí y Gemma cuentan que buena parte del encanto del hotel se basa en la recuperación de elementos. Todo tiene solera porque es antiguo o se ha realizado a partir de modelos que lo son. "Hemos aprovechado mucha madera. Por ejemplo, se utilizaron viejas vigas para realizar cabeceros y mesas", cuenta Gemma. Ella y Martí atesoran antigüedades desde siem-





EN PERSPECTIVA

Un precioso dintel de piedra enmarca el acceso al baño. En la zona del distribuidor, un tocador antiguo lacado en lila y un espejo con pan de oro.

CON ESTILO

En algunos de los baños, la repisa del lavabo está confeccionada con maderas originales de la masía, saneadas y adaptadas.

Los dormitorios, algunos con cama con dosel, aúnan diferentes ambientes y estancias

pre, y a muchas de ellas han podido encontrarles su espacio entre las habitaciones y estancias comunes del hotel. Gemma, además, es toda una experta en algunos trabajos de restauración. Los marcos de pan de oro de los muchos espejos utilizados en la decoración han pasado a menudo por sus manos para conseguir el esplendor que merecían. Para que la desconexión sea completa, los huéspedes tienen a su disposición un

restaurante, abierto al público general, en el que la cocina tradicional se reinventa desde los planteamientos de los fogones de autor, sin perder de vista el protagonismo del producto local y la dieta saludable. En un futuro, en las enormes tierras de la finca habrá también un huerto para que la despensa sea aún más de kilómetro cero. La andadura de La Vella Farga, que conecta con una historia milenaria, no ha hecho más que empezar. □



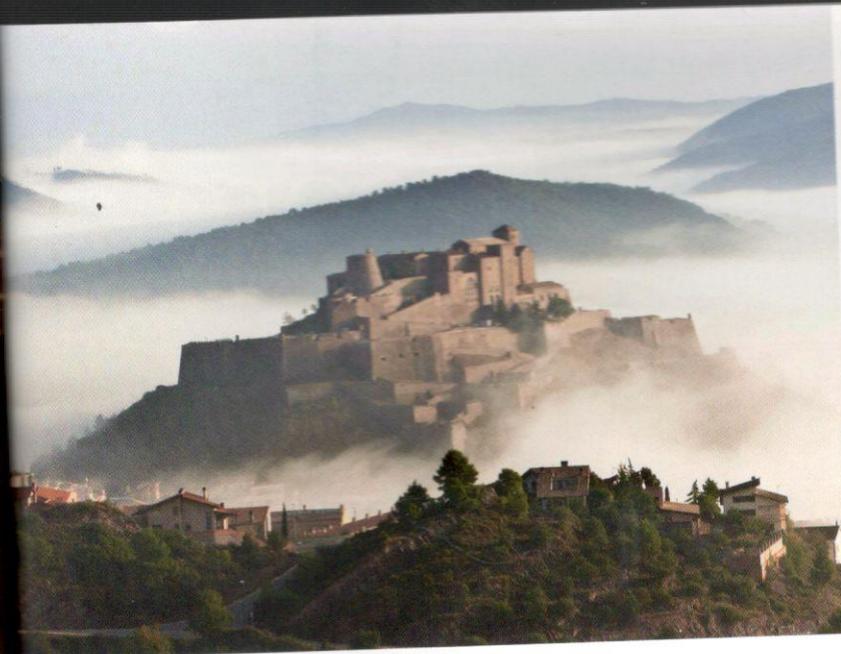
La Vella Farga
Reencuentro con
un mundo en calma

El hotel está situado a 822 metros de altitud, en un entorno natural donde abundan pinos, encinas, robles, olivos centenarios y campos de cultivo. Las 13 encantadoras habitaciones resultantes de la rehabilitación se distinguen por su nombre propio y por detalles como chimeneas, porches o jardines privados.
LV-4241B, 25283 Lladurs. Solsona (Lleida).
Tel.: 973 059 154 / 636 817 838.
www.hotelvellafarga.com

VAJILLERO CENTENARIO

La impresionante vitrina de nogal tiene una altura de más de tres metros y un origen centenario: pertenecía a una pastelería.

Los propietarios coleccionan soperas y juegos de café antiguos, algunos usados en el hotel



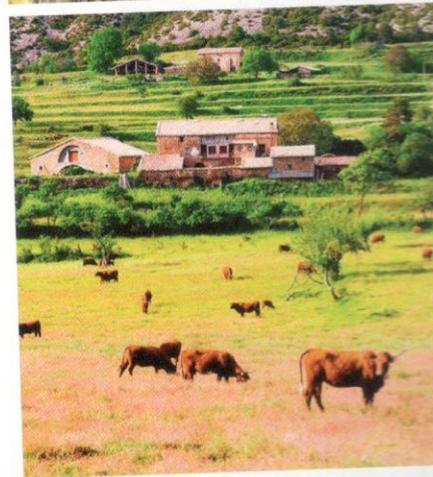
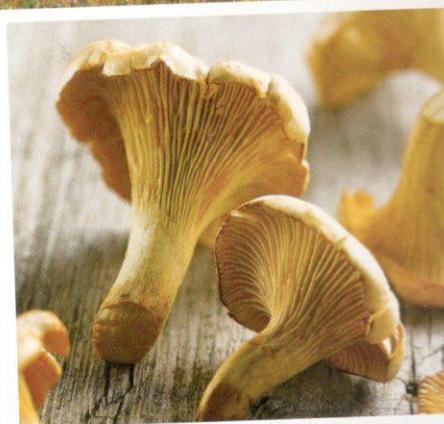
Prepirineo catalán LA COMARCA DE LAS MIL MASÍAS

ARQUITECTURA RURAL. El Solsonès, la comarca leridana donde se ubica La Vella Farga, se caracteriza por sus enormes extensiones de terreno jalonadas por hermosas construcciones de piedra, características de la Cataluña rural de los siglos xv al xviii. La conexión con la Naturaleza es absoluta en una zona muy vinculada a la tierra, de larga tradición agrícola y ganadera.

IGLESIAS Y CASTILLOS. La ruta cultural por la zona debe incluir joyas del románico y el gótico catalán como el casco antiguo de Solsona, a 8 km de La Vella Farga, las iglesias románicas de Sant Julià de Ceuró (siglo xi) y el santuario barroco del Miracle. A 30 km del hotel se encuentra el municipio de Cardona, famoso por un

impresionante conjunto medieval presidido por su castillo y que incluye la colegiata románica de Sant Vicenç y la Torre de la Minyona, ambos edificados en el siglo xi.

DEPORTE Y GASTRONOMÍA. En esta región montañosa, con diversos picos por encima de los 1.300 metros, el senderismo y la escalada son dos de las actividades preferidas por los amantes del ejercicio físico al aire libre. Además, la comarca ofrece numerosas rutas en BTT y a caballo, y salidas micológicas. En la gastronomía tradicional destacan las carnes: ternera, cordero, jabalí y los embutidos. También las deliciosas cocas. Las setas son las protagonistas de la cocina de otoño, y entre los postres, una gran variedad de bizcochos.



FOTOS: GETTY IMAGES

